

CUARESMA

Un gusano de seda, después de pasar casi un año recluso en el huevo que una mariposa dejó inadvertidamente en algún lugar, siente la necesidad de salir del cascarón. Ya libre, se dedica a comer hojas de morera y a crecer.

Llega un momento en el que muy fatigosamente comienza a construirse una casa: “el capullo de seda”. Dentro del capullo necesita silencio, recogimiento, soledad. Allí muere y se transforma. La maravilla está en que aquello que sale del capullo no es otro gusano, sino una preciosa mariposa.

La cuaresma, para los amigos de Jesús, es como ese tiempo que el gusano pasa dentro del capullo de seda. Un tiempo para convertir lo que no hacemos muy bien: mentirijillas, desobediencias, los insultos,... en “mariposas de colores”: amabilidad, escuchar a los demás, obedecer a los padres, portarse bien con los hermanos,...

